



Viernes 07 de Mayo de 2010

Vivir intensamente lo Real

Hablan los universitarios



Estudiantes de derecho, ingeniería, economía y profesores de Humanidades y Comunicación Social, reciben a estudiantes de últimos años de secundaria para conversar sobre el significado de estudiar en la universidad, elegir la carrera, buscar ayudas económicas, entre otros.

La pregunta más repetida tuvo que ver con ¿cómo se sabe lo que uno desea estudiar? A lo que uno de los profesores respondió, “es importarse encontrarse con alguien que vive algo que te hace querer ser como él, que al verlo te hace desear ser tan feliz como lo es él.”



Exposición Vincent Van Gogh



Habitación de Van Gogh en Arles (1889)

Enseñar a dejarse tocar por la realidad: eso es educar

El Happening, a lo largo de estos 4 años, ha querido ser un lugar visible y concreto de encuentro para comunicar experiencias y certezas, porque la realidad que nos rodea es positiva y exige de nosotros dar pasos, tomar decisiones y arriesgarnos.



Después de una semana de encuentros cierra el Happening 2010 con el deseo de profundizar en el lema propuesto, “Vivir intensamente lo real”, este viernes en compañía de los Profesores Mercedes Morales y Marcelo Aguayo, quienes comentaron sobre aquellas personas y situaciones que les ayudaron a introducirse en la realidad.

Mercedes Morales es Licenciada en Educación mención Física y Matemáticas y actualmente directora de Proyección a la Comunidad de la UCAB. Afirma mantener un elevado compromiso social gracias a tres hitos que marcaron su vida “esto ha sido mi Happening” señala.



El primero de ellos, cuando estaba por hacer la Primera Comunión, el Padre Tejedor, invitó a su grupo a impartir clases de catequesis en un liceo popular cercano para que pudieran ellos también

hacer su Primera Comunión, aceptaron con temor aquella propuesta, pero fue una experiencia decisiva para despertar su deseo de ayudar a los demás.

Un segundo hito tuvo que ver con su encuentro con el Rector de la UCAB, el Padre Luis Ugalde s.j., quien la buscaba para trabajar en las escuelas granjas que se encuentran en los llanos del país. Señaló que era su primera vez trabajando en el interior, sin embargo, le permitió entender cómo es Venezuela: un país en Caracas y otro en muy distinto en el interior.

Un último aspecto que cuenta Morales como determinante tiene que ver con un hecho ocurrido hace 20 años con uno de sus alumnos, de muy bajos recursos económicos, a quien le robaron una calculadora que había conseguido como obsequio.

En aquel momento Venezuela no era tan insegura como hoy, por lo que aquello era un acontecimiento que asombraba a todos. Quienes habían robado al joven eran niños que debían estar en la escuela. A partir de allí Morales animó a sus estudiantes a subir todas las semanas los 700 escalones del barrio de Antimano para dar clases a niños no escolarizados. Luego de 5 años se fundó la escuela de niños no escolarizados del sector.

“Frente a la realidad yo puedo quedarme paralizado, preguntarme qué hacer o moverme. El trabajo de la universidad es dejarse tocar por el país”, afirmó.

La vocación es la forma en que tú eres llamado por otro



Marcelo Aguayo, es Director del Colegio San Pablo Misionero de Santiago de Chile, e inició su intervención comentando que la realidad no depende de uno, es más grande que uno, por lo que hay un deseo natural de querer conocerla y entender su significado, por lo que despierta la pregunta en el corazón del ser humano.

Aguayo recuerda su historia familiar y expresa cómo su padre le ayudó a entender, a través del trabajo diario y de su mirada sobre las cosas, que no se podía ser dueño de las circunstancias, que no era justo perder el tiempo y que había que tomarse las cosas en serio y hacer un juicio sobre la realidad. “Así aprendí, aunque no lo entendía en ese momento, que un padre es el que te enseña a mirar la realidad”. Comenta Aguayo que algo puede hacerte cambiar sólo si uno puede percibir un atractivo más grande hecho carne en otro porque “la felicidad se documenta a través del encuentro con otros, no por una idea”. Aprovechó la oportunidad para comentar su experiencia durante el terremoto de febrero en su país, si bien no se encontraba físicamente, aquel acontecimiento le obligó a él y a la gente que lo rodeaba, a dar un paso, a moverse de alguna manera, y descubrió a sus hijos y alumnos levantando escombros y acompañando a la gente durante los primeros días de emergencia.

Finalizó diciendo que “no hay diferencia entre la labor social y la labor educativa, soy yo y la circunstancia el que me juego por completo”.

